

Un hogar de paz y felicidad 6

Tu espejo personal

El entendimiento del principio que la esposa es el espejo de su marido es lo primero que lleva al hombre a no criticar a su esposa en absoluto. Cada vez que ve en ella un defecto, de inmediato debe reflexionar y buscar que es lo que debe él corregir en sí mismo, ya que lo que ve en ella, es el reflejo de su propia imagen.

Siempre recuerda: ¿Acaso una persona que ve en el espejo que su blusa esta arrugada, desarruga la que ve en el espejo o su propia blusa? Cada uno entiende que incluso si intentara hacerlo en el espejo de nada le serviría. Lo mismo pasa en la pareja - la crítica a la esposa nada cambiará en ella y nada rectificará, sino que sólo causará daño ya que la crítica del marido despertará en ella enojo y pesar, y ella llorará y se desanimará.

Un hombre que carece de conocimiento espiritual, se molesta y se enoja con cada fallo que ve en su esposa, se lamenta de su mala suerte al casarse con ese tipo de mujer, y se pregunta cómo pudo equivocarse de tal manera. Por lo tanto, se siente obligado a criticarla y reprocharle haciéndole todo tipo de observaciones con el fin de estimularla a cambiar y corregirse. Es evidente que este esposo no puede amar a su esposa ya que sólo ve defectos en ella.

Todos los problemas matrimoniales nacen por causa de la mencionada actitud. Mientras pienses que tu esposa debe cambiar, y que tú tienes que corregirla, tu vida matrimonial se convertirá en el infierno mismo. Recuérdalo: ¡No te casaste para corregir a tu esposa, te casaste para corregirte a ti mismo por medio de tu 'espejo personal' - tu esposa!

La lupa

Una esposa no es un mero espejo que refleja imágenes de tamaño natural, sino algo mucho más sofisticado. Es de hecho un microscopio electrónico de alta potencia que revela y expone todo lo oculto en su esposo. En otras palabras, ella es un “espejo de aumento” que agranda todas las cualidades y los defectos de su marido. Por ejemplo, si uno tiene una leve tendencia a la ira, el Señor le mostrará ese mal rasgo por medio de su esposa, y en forma ampliada. Ella estará obligada a mostrarle desproporcionados niveles de cólera, para que de esa forma él reciba el mensaje.

El Creador actúa así porque el hombre tiende a ignorar sus defectos e insuficiencias. Si el creador se contentaría con sugerírseles suavemente mostrándole en su esposa-espejo su cólera en tamaño natural, nunca le prestaría atención y no corregiría ese

defecto. Solamente cuando lo vea a través de una lupa poderosa, existe la posibilidad que se dé cuenta y se despierte a trabajar sobre sí mismo. Por lo tanto, es necesario utilizar alusiones evidentes y duras, hay un dicho que dice: “Al inteligente - una insinuación, al tonto - una piedra.”.